



# Huellas de la prehistoria y la protohistoria

[83]

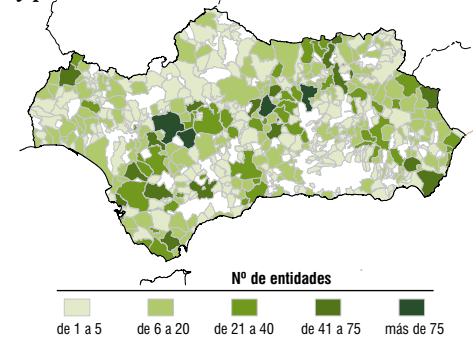
La temprana e intensa presencia humana en el ámbito andaluz se manifiesta en la abundancia y amplia distribución de registros arqueológicos, que abarcan desde las fechas más remotas hasta las culturas prerromanas de los siglos finales del I milenio a.C.

El rico patrimonio arqueológico de Andalucía arranca con yacimientos de una datación superior al millón de años, de gran valor para la paleontología y el conocimiento de los primeros homínidos en Europa, seguidos por otros relacionados con las sociedades cazadoras-recolectoras iniciales que completan el panorama del Paleolítico Inferior, con especial importancia de las áreas de Orce y depresión de Guadix-Baza, valles medios de ríos (Guadalquivir, Guadallete, Tinto...) y zonas atlánticas en Huelva. Abundan asimismo los yacimientos (en una

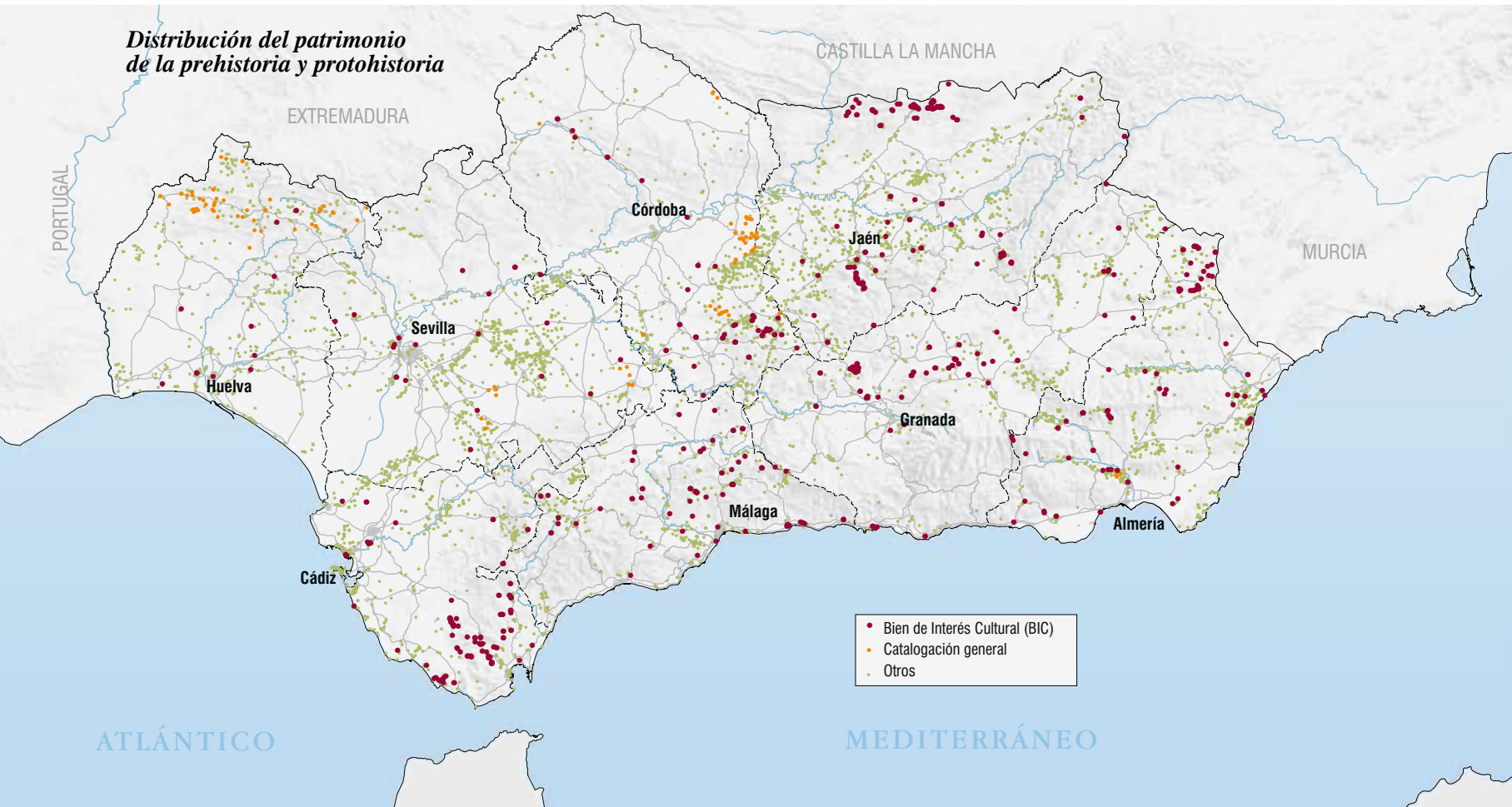
franja del noreste al Estrecho, en cuevas y abrigos en las fases más avanzadas) del Paleolítico Medio y Superior (40.000 - 8.000 a.C.), ligados a los neanderthales y al *homo sapiens*, cuya pericia en la industria lítica y ósea se une al primer arte rupestre.

El cambio que traen las prácticas ganaderas y agrícolas de las comunidades del Neolítico desde el V milenio a.C. se refleja en el sedentarismo, según hacen patentes los yacimientos del periodo, con especial relieve de la cerámica en la cultura material, y la continuidad en principio del hábi-

Densidad del patrimonio de la prehistoria y protohistoria



Distribución del patrimonio de la prehistoria y protohistoria



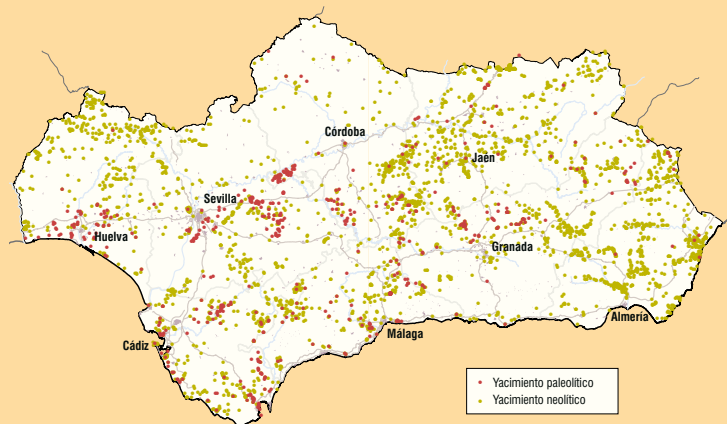


**Arte del arco mediterráneo**

En las provincias de Almería, Jaén y Granada, y en especial en las áreas de Los Vélez, sierras de Cazorla y Segura y Sierra Morena, se hallan 69 lugares con pinturas rupestres esquemáticas que forman parte del amplio conjunto de este tipo de manifestación declarado Patrimonio de la Humanidad en el arco mediterráneo.

**Yacimientos paleolíticos y neolíticos**

Los testimonios iniciales de actividad humana corresponden a los yacimientos del Paleolítico en terrazas fluviales y depresiones, y en cuevas, hábitat que persiste en el Neolítico junto con asentamientos al aire libre en valles y áreas por entonces de potencial agrícola como el bajo Guadalquivir y Almería.



• Yacimiento paleolítico  
• Yacimiento neolítico

tat en cuevas y la proliferación de poblados. De auténtica eclosión, a nivel patrimonial, puede calificarse esta etapa y la contigua del Calcolítico (Edad del Cobre, mediados del III-II milenio a.C.), en que se introduce la metalurgia, entrelazándose muchas de sus manifestaciones y asentamientos. Se afianzan poblados, con sesgo urbano, y necrópolis, destacando el foco neolítico de Almería y la cultura agraria y metalúrgica de Los Millares, en el oriente andaluz, y hacia el oeste y el centro, las culturas vinculadas al megalitismo, y, en pleno Calcolítico, al vaso campaniforme, en el bajo Guadalquivir y sureste.

La Edad del Bronce se interna hasta los primeros siglos del I milenio a.C. y ampara sobresalientes vestigios, desde el polo de la cultura almeriense de El Argar, que acusa el influjo mediterráneo y alcanza un amplio sector de yacimientos hasta las provincias de Granada y Jaén, y el del sector onubense, con una intensa actividad minero-metalúrgica. Sobre esta base y la expansión de la economía agropecuaria y los intercambios, en la primera mitad del I milenio a.C. emergen la colonización fenicia, con un rosario de asentamientos en el litoral mediterráneo y atlántico, y, en estrecha conexión, el mundo tartésico, que gravita entre Huelva, Sevilla y Cádiz. Desde el siglo VI a.C., en el marco de la Edad del Hierro, se significan los yacimientos de diversos pueblos autóctonos, con singular relieve de los asentamientos ibéricos de la Andalucía interior, poblados fortificados y necrópolis con un elevado grado de desarrollo, junto con una presencia púnica que domina desde la cabecera del Guadalquivir y se acentúa hasta el siglo III a.C.



• Pinturas rupestres

**Pinturas rupestres**

Las primeras manifestaciones del arte pictórico en Andalucía se localizan en numerosas cuevas y abrigos sobre todo en las áreas serranas de los Sistemas Béticos y el tramo oriental de Sierra Morena. Un notable conjunto que comprende desde las representaciones naturalistas del Paleolítico Superior a las figuras esquemáticas y signos abstractos datados desde el Neolítico a la Edad del Hierro.



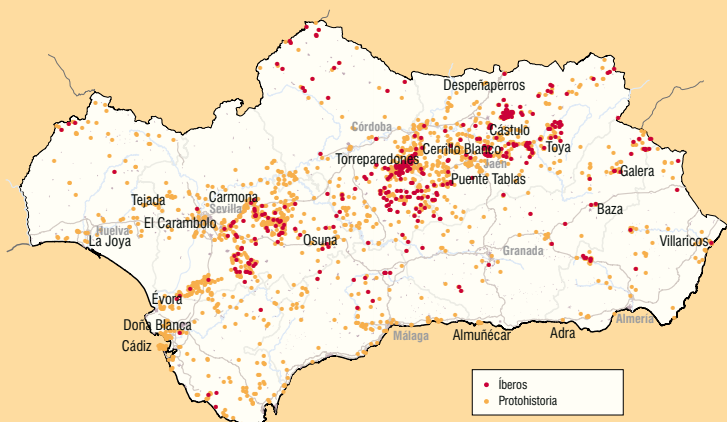
• Megalitismo

**Monumentos megalíticos**

Estas construcciones, principalmente funerarias y asociadas al Neolítico y Calcolítico, tienen una notable presencia en la región, excepto en tierras bajas del valle bético. Los ejemplos más destacados se hallan en el sudoeste (Pozuelo, Soto) y Sierra Morena occidental, campo dolménico de El Aljarafe y Los Alcores de Sevilla, sierras de Cádiz y Ronda, Antequera, comarcas entre Granada y Jaén, y en Almería (Los Millares).

**Protohistoria y cultura ibérica**

La huella de los pueblos y culturas prerromanas del I milenio a.C. prefigura la importancia del poblamiento del valle del Guadalquivir y sus contornos y de los estuarios y costas. Según su filiación, se señalan el núcleo tartésico-turdetano de la baja Andalucía y el potente foco ibérico de la alta, junto con otros (celtas, bastetanos...) y los de fenicios en el litoral y púnicos.



• Iberos  
• Protohistoria